

Las revistas teóricas del campo de la comunicación, las industrias culturales y las nuevas tecnologías digitales son cada vez más numerosas, importantes y especializadas, sobre todo en el ámbito anglosajón. Sin embargo, en el área latina —tanto europea como americana—, el papel de estas publicaciones es menos relevante, aunque algunas de ellas tienen una gran tradición y calidad.

Desde la Mass Communication Research (en los Estados Unidos), hasta la Publicística (en Alemania), pasando por la Semiótica (en Francia e Italia), los Estudios Culturales (en el Reino Unido) o las Políticas Nacionales de Comunicación (en América Latina), innumerables estudios de instituciones académicas o empresariales de todo el mundo han publicado cientos de miles de artículos en revistas especializadas en estos temas, con más o menos fortuna y con los objetivos más diversos.

Algunas de estas revistas, como las norteamericanas *Public Opinion Quar-*

En este artículo se presenta un balance del papel de las revistas teóricas internacionales especializadas en comunicación. Primero se hace un breve repaso a las características más significativas de las publicaciones de los países desarrollados (fundamentalmente anglosajonas), para luego introducirse con más detalle en las revistas del área iberoamericana, es decir, publicadas tanto en la Península ibérica como en América Latina y especialmente en lenguas española y portuguesa.

■ Daniel E. Jones

Aproximación

a las revistas de comunicación en Iberoamérica

terly, *Journalism & Mass Communication Quarterly* o *Journal of Communication*, llevan más de medio siglo de vida influyendo en los ambientes académicos internacionales, en la propia industria y profesión comunicativa y en la toma de decisiones políticas. En Europa también existen ejemplos ilustres de revistas editadas en distintos países y lenguas, desde diferentes aproximaciones ideológicas o teóricas y con diversos niveles de incidencia social y cultural. Pero en el área iberoamericana la situación ha sido algo diferente debido a factores diversos que se analizan en este artículo.

I. CONCENTRACIÓN EDITORIAL ANGLOSAJONA

El papel preponderante que ejerce el mundo anglosajón dentro del campo científico y tecnológico internacional en todas las áreas del conocimiento se manifiesta también, como no podía ser menos, en los estudios sobre los fenómenos comunicativos y culturales. Además, la hegemonía anglo-norteamericana —que se complementa con países como Canadá y Australia—, viene acompañada por una clara prepotencia lingüística. En efecto, cualquier revista científica o académica que se precie, y que desee ser considerada dentro de los circuitos internacionales, debe ser publicada en lengua inglesa, fenómeno perceptible también en los países escandinavos, Japón y hasta el Tercer Mundo¹.

De manera paralela, e íntimamente ligado con lo anterior, se produce una hegemonía en los contenidos, en los modelos, en las teorías y en la selección autorral o temática de todo tipo de publicación científica. Por ello, en el caso específico de la comunicación, la cultura y las nuevas tecnologías digitales, a la primacía anglo-norteamericana en el propio sistema comunicativo de masas —emisores, medios y contenidos, y ahora también Internet— hay que sumar una preponderancia histórica en las publicaciones dedicadas a analizar y reflexionar sobre este tipo de fenómenos.

Las dos clases de revistas que se ocupan habitualmente de las diferentes facetas de la comunicación social, las industrias culturales y las nuevas tecnologías digitales —las académicas o científicas y las profesionales o técnicas— son acaparadas prácticamente por los países anglosajones más importantes, así como por casi todos los organismos internacionales

“

En el caso específico de la comunicación, la cultura y las nuevas tecnologías digitales, a la primacía anglo-norteamericana en el propio sistema comunicativo de masas —emisores, medios y contenidos, y ahora también Internet— hay que sumar una preponderancia histórica en las publicaciones dedicadas a analizar y reflexionar sobre este tipo de fenómenos

”

—de carácter profesional, empresarial, documental, docente o de investigación—, que utilizan también el inglés.

En efecto, las principales universidades, asociaciones profesionales e instituciones públicas británicas, norteamericanas, canadienses y australianas, así como los organismos internacionales con sede en estos u otros países, cuentan con importantes revistas —en inglés— dedicadas al análisis de los fenómenos comunicativos y de las diferentes industrias culturales desde toda perspectiva científica: histórica, sociológica, económica, psicológica, política, lingüística, antropológica, semiótica o tecnológica.

Esta situación se da sobre todo en los Estados Unidos, donde destacan asociaciones profesionales y académicas de larga tradición y gran número de miembros (dentro y fuera del país)². En Europa (excepto el Reino Unido) y en América Latina la situación es bastante diferente, ya que suelen ser las universidades (o los institutos y centros de investigación adscritos a ellas) las que editan la parte más significativa de las revistas teóricas del ramo. Pero cada vez más son editoriales comerciales las que asumen la edición y distribución de las publicaciones, sobre

todo las editadas en lengua inglesa. En este sentido, las editoriales especializadas en ciencias sociales y humanidades suelen editar revistas que se ocupan de los fenómenos comunicativos y culturales desde la óptica académica.

En general, las revistas anglosajonas especializadas en el análisis de los fenómenos comunicativos presentan resultados de investigaciones puntuales y empíricas, pero las latinas —sobre todo las francesas— prefieren los estudios de carácter globalizador, con aportaciones teóricas y metodológicas. Aquéllas están orientadas más bien a la instrumentalización práctica de los resultados —ya sea con fines comerciales, sociales o políticos—, en tanto que éstas suelen contener propuestas críticas o alternativas y aparecen a veces alejadas de la estricta actualidad.

2. LAS REVISTAS EN IBEROAMÉRICA

Después de presentar una panorámica sobre las revistas internacionales de comunicación conviene hacer un repaso a las que se editan en Iberoamérica, es decir el área cultural integrada por los países que componen la Península ibérica (España y Portugal) y los de América Latina (básicamente Brasil y los Estados hispanoamericanos). Esta gran área cultural es el resultado de las colonizaciones y mestizajes iniciados en el siglo XV, y, aunque desde el punto de vista de la integración política, económica, cultural y comunicativa bien podría calificarse de “entelequia”, también puede aceptarse que en la actual era global constituye un espacio cultural y comunicativo diferenciado. De todas maneras, esta identidad compartida no se traduce claramente en el campo de las revistas teóricas de comunicación.

2.1. Las revistas más significativas

En estos momentos, las mejores publicaciones teóricas de América Latina son las mexicanas *Estudios de las Culturas Contemporáneas* (Universidad de Colima), *Comunicación y Sociedad* (Universidad de Guadalajara), *Revista Mexicana de Comunicación* (Fundación Manuel Buendía) y *Etcétera* (Análisis, Publicaciones y Ediciones); las colombianas *Signo y Pensamiento* (Pontificia Universidad de Bogotá) y *Escribanía* (Universidad de Manizales); las venezolanas *Comunicación* (Centro Gumilla) y *Anuario ININCO* (Universidad Central de Venezuela); la peruana *Diálogos de la*

Comunicación (FELAFCS); las brasileñas *Comunicação & Sociedade* (Universidade Metodista de São Paulo), *Comunicação & Política* (Centro de Estudos Latino-Americanos), *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação* (INTERCOM) y *Revista FAMECOS* (Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul), y la chilena *Cuadernos de Información* (Universidad Católica de Chile). Hay algunas más, pero son demasiado recientes para conocer su evolución o bien otras que han perdido calidad en los últimos años, como la ecuatoriana *Chasqui* (CIESPAL).

Por su parte, podrían añadirse las españolas *Ámbitos* (Universidad de Sevilla), *Anàlisi* (Universidad Autónoma de Barcelona), *CIC* (Universidad Complutense de Madrid), *Comunicación y Sociedad* (Universidad de Navarra), *Comunicar* (Grupo Comunicar), *Revista LATINA de Comunicación Social* (Universidad de La Laguna), *Telos* (Fundación Telefónica), *Trípodos* (Universidad Ramon Llull) y *Zer* (Universidad del País Vasco), y las portuguesas *Caleidoscópico* (Universidade Lusófona), *Observatório* (Observatório da Comunicação), *Revista de Comunicação e Linguagens* (Universidade Nova de Lisboa) y *Trajectos* (Instituto Superior de Ciências do Treballo e da Empresa)³.

2.2. Aportaciones de las revistas académicas

En casi medio siglo de existencia de este tipo de revistas en Iberoamérica, no es fácil decir cuáles son sus aportaciones más importantes, aunque hay algunas tendencias que se observan en la trayectoria de los principales títulos, como por ejemplo el interés por la cultura popular y por los medios de comunicación alternativos utilizados como herramientas para el desarrollo social. También se percibe un interés por cuestiones de carácter político, es decir, el papel de los medios en el marco democrático de América Latina.

En los años setenta y ochenta hubo preocupación por las Políticas Nacionales de Comunicación y por el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación, sobre todo por el impacto del Informe Mac Bride y los debates periódicos en el seno de la UNESCO (las aportaciones más significativas fueron sin duda las de autores como Luis Ramiro Beltrán o Antonio Pasquali).

En los últimos años, sin embargo, las investigaciones teóricas se preocupan por aspectos más pragmáticos, como el auge de la comunicación institucional y tam-

“

En América Latina (pero menos en la Península ibérica) las revistas se encuentran aún en una primera fase más descriptiva, repetitiva, miscelánea y de tanteo, con textos de carácter generalista en los que no aparece realmente una aportación original (donde el autor demuestra con las fuentes y la bibliografía que ha utilizado que está desactualizado), sino más de lo mismo

”

bién la implantación de las nuevas tecnologías digitales. De todas maneras, las teorías culturalistas y antropológicas de autores como Jesús Martín-Barbero y Néstor García Canclini influyen a lo largo y ancho de América Latina. Asimismo, se observan muy pocos estudios de carácter empírico sobre la estructura real de las industrias mediáticas y culturales y su dependencia de los grupos de poder autóctonos, así como su vinculación con las grandes corporaciones transnacionales del Norte.

2.3. Las revistas iberoamericanas frente a las anglosajonas

A simple vista, se encuentran diferencias cuantitativas y cualitativas, formales y de contenido entre las revistas iberoamericanas y anglosajonas. En primer lugar, en el mundo anglosajón y, por extensión, en el conjunto de países desarrollados, existe una gran cantidad de títulos, muchos de ellos con circulación comercial (sobre todo los británicos y norteamericanos) por las principales universidades del mundo. Esto les da una proyección enorme, especialmente en el mundo desarrollado. Tienen una gran calidad formal y una regularidad muy estricta en su

edición, generalmente trimestral. En cambio, las revistas latinoamericanas (aunque no así las ibéricas) se caracterizan a menudo por una gran pobreza material, un diseño descuidado, una irregularidad en su salida y una mortandad grande, ya que la mayoría desaparece rápidamente. Son pocas las que llegan a vivir durante años y tener una proyección exterior.

Entre las revistas del Norte, a menudo aparecen nuevos títulos especializados no sólo en comunicación en general, sino en perspectivas teóricas concretas, como por ejemplo la histórica, la económica, la tecnológica, la lingüística o la psicológica. O bien en aspectos como el sexo, la edad, la salud, etc. Incluso en medios específicos como la prensa, la radio, la televisión, la publicidad, el cine o las nuevas tecnologías digitales. Cada vez más se produce una mayor especialización, debido a la complejidad creciente de los fenómenos y al avance de las investigaciones.

En cambio, en América Latina (pero menos en la Península ibérica) las revistas se encuentran aún en una primera fase más descriptiva, repetitiva, miscelánea y de tanteo, con textos de carácter generalista en los que no aparece realmente una aportación original (donde el autor demuestra con las fuentes y la bibliografía que ha utilizado que está desactualizado), sino más de lo mismo.

En general, por lo menos en los países desarrollados, las revistas académicas (sobre todo las de ciencias físicas y naturales) son el primer nivel de difusión (junto con los congresos de su especialidad) que tiene un experto para dar a conocer los primeros resultados de sus estudios (tanto en solitario como en grupo, en universidades o en centros de investigación), y luego, porque es un proceso más lento, saldrá el libro, con datos más pormenorizados y las actualizaciones pertinentes. Pero lo que ocurre en Iberoamérica es que nadie que tenga algo importante que decir utiliza como plataforma este tipo de revistas, que además tienen escasa proyección académica o social y casi ninguna influencia real.

2.4. Contenidos redundantes y poco originales

Salvo contadas excepciones, las revistas de comunicación son muy repetitivas porque se investiga superficialmente debido a la falta de recursos (especialmente en América Latina), al poco tiempo que se dispone y al escaso interés social por el ámbito teórico de la comunicación. Esto desanima mucho a los investigadores, que

a menudo abandonan los ámbitos de investigación académica y crean gabinetes de consultoría privados, al servicio de empresas, partidos políticos u otro tipo de instituciones como ONG, pero no hacen investigación teórica ni empírica básica sino aplicada a cuestiones concretas y coyunturales.

Además, en las universidades en general no se investiga porque no se dan las mínimas condiciones y porque los profesores están mal pagados y generalmente pluriempleados. En definitiva, lo que suele aparecer en muchas de las revistas latinoamericanas son artículos coyunturales, que no forman parte de un proceso ambicioso o línea de reflexión e investigación a largo plazo, sino que son encargos o propuestas que sirven para aumentar el currículum académico que les permitirá ascender en la escala burocrática y lograr mejores condiciones laborales.

Por lo que respecta a los criterios que deberían primar, destaca sobre todo la originalidad en el planteamiento del tema, el rigor en la selección de las fuentes y de la bibliografía, del marco teórico y de los datos empíricos que se manejen, la claridad expositiva y el interés social del objeto de estudio (para que no se encierre en un puro academicismo estéril, sino que contribuya al bien común).

2.5. Circulación en la actualidad

Las revistas anglosajonas tienen un nivel altísimo de circulación entre cientos de universidades de los países ricos y no sólo de habla inglesa, sino de las principales lenguas del mundo. Pero no ocurre lo mismo con las revistas iberoamericanas, que generalmente no salen de su propio país porque no tienen la capacidad material para hacerlo ni el interés de su contenido es suficiente para que aparezcan potenciales lectores como mínimo en la propia área cultural. A España, por ejemplo, llegan muy pocas revistas de América Latina (sobre todo algunas que circulan por intercambio con otras españolas), porque resultan poco atractivas desde el punto de vista formal y de contenidos, son demasiado irregulares y sólo se interesan por temas locales o coyunturales, sin hacer aportaciones originales que sirvan a toda la comunidad de investigadores.

No es justificable que las revistas académicas en español no circulen por toda el área cultural iberoamericana (incluyendo Brasil y Portugal), debido a que este idioma es de uso generalizado en casi todos los ambientes académicos. Pero en

“

Es cierto que en los últimos cinco años gran parte de éstas tienen una doble versión (en papel y en línea) y el acceso es hasta ahora gratuito, lo que permite una mayor difusión más allá de las bibliotecas especializadas que las atesoran. Pero no han tenido demasiado éxito hasta ahora las revistas digitales que no cuentan con versión impresa, o bien títulos que tradicionalmente se imprimían y que ahora sólo sean digitales

”

Europa, la situación es diferente debido a la fragmentación política y lingüística, ya que cada Estado tiene su propia lengua e, incluso, algunos tienen varias, como ocurre en España.

Esta característica influye determinante entre los editores y lectores de revistas académicas, entre ellas las de comunicación. Por ello, generalmente estas publicaciones sólo circulan en su ámbito lingüístico y no suelen cruzar fronteras, salvo las que se editan en inglés. Por ello, importantes revistas alemanas, francesas o italianas, por ejemplo, no son muy conocidas fuera de sus fronteras nacionales. Incluso, en el caso español, después del franquismo se han recuperado las lenguas regionales como el catalán, el gallego y el vasco, en las cuales se editan revistas (o como mínimo algunos artículos) que paradójicamente dificultan su circulación por toda España y también por América Latina.

Pero no sólo el nivel de lectura es bajo, sino que este tipo de revistas generalmente no tiene ningún tipo de repercusión académica, política o social. Es decir que sus artículos no son comentados ni citados en otros textos académicos (libros,

informes, tesis, otros artículos científicos), sino que tampoco son tenidos en cuenta como obras de referencia por parte de los estudiantes de las propias facultades que las editan, ni sirven para el reciclaje y actualización de los profesionales de la industria.

Esto no impide que las revistas se sigan publicando y que aparezcan nuevos títulos permanentemente, porque existe una fuerte presión por parte de las instituciones universitarias para que sus docentes publiquen alguna reflexión teórica, pero como no pueden hacerlo en las principales revistas del ramo tienen que crear sus propias plataformas de expresión, que suelen tener una vida muy corta o, en el mejor de los casos, irregular y lánguida.

2.6. Auge de las revistas digitales

La implantación de las tecnologías más avanzadas ha sido mucho más lenta en Iberoamérica que en el mundo altamente desarrollado, hecho que se advierte con claridad entre los usuarios de ordenadores (o computadores) y, más aún, entre quienes emplean Internet. Esto tiene repercusiones muy importantes en todos los niveles de utilización de estas tecnologías, los idiomas empleados, la expansión de los sitios *web* —especialmente los portales— y, sobre todo, la implantación del comercio electrónico, donde las diferencias entre el primer y el tercer mundos son mucho más acusadas. Además, estas desigualdades se traducen en la hegemonía de unas lenguas (especialmente del inglés y en menor medida del alemán y del japonés) y la marginación de otras (como el español, el francés, el italiano, el portugués o el ruso), y más aún de otras lenguas minoritarias de cualquier región del planeta, excepto las escandinavas (con un alto nivel de renta por parte de sus hablantes).

A pesar de estos desequilibrios enormes, existe un ámbito muy dinámico en Internet constituido por los diarios digitales iberoamericanos, es decir, que han colocado su sitio en la red en los años noventa, con un crecimiento anual muy acentuado. Sin embargo, las que todavía no se han consolidado en el área iberoamericana son las revistas teóricas del ámbito de la comunicación en soporte digital. Es cierto que en los últimos cinco años gran parte de éstas tienen una doble versión (en papel y en línea) y el acceso es hasta ahora gratuito, lo que permite una mayor difusión más allá de las bibliotecas especializadas que las atesoran. Pero no han tenido demasiado éxito hasta ahora

las revistas digitales que no cuentan con versión impresa, o bien títulos que tradicionalmente se imprimían y que ahora sólo sean digitales.

Asimismo, se constatan pocos casos de revistas iberoamericanas de nueva creación que sólo se editen en soporte digital (por ejemplo en línea y en CD-ROM, como es el caso de la española *Cuadernos de Documentación Multimedia*), o bien las que sólo pueden consultarse en la Red, como *Caleidoscopio*, *GITTCUS* y *Revista LATINA de Comunicación Social*; las brasileñas *Pensamento Comunicacional Latino-Americano*, *Eptic on Line*, *Com Ciência* y *e.Pós*, y las mexicanas *Razón y Palabra* y *Sala de Prensa*, entre las más significativas⁴.

El tiempo dirá si estas ediciones se consolidan (por ejemplo, la *Revista LATINA de Comunicación Social* ha publicado ya unos setenta números hasta julio de 2005). Sin embargo, no parece que el formato digital sea el más adecuado para los textos teóricos y académicos, generalmente largos y a veces densos. En efecto, el soporte papel resulta todavía más pertinente (pues de lo contrario hay que imprimir los textos bajados de la red). Además, el rigor en la selección de autores y textos en algunas revistas digitales no ha sido el mismo que se sigue habitualmente en las revistas impresas. Por ello, tendrá que pasar un tiempo prudencial hasta que los lectores se habitúen a encontrar artículos de gran calidad en las revistas sólo digitales⁵.

3. CONCLUSIONES

Tanto en el panorama internacional como específicamente en el iberoamericano, las revistas científicas especializadas en comunicación, industrias culturales y nuevas tecnologías digitales no dejan de crecer y desarrollarse, aunque es cierto que no por ello se encuentran siempre en sus páginas novedades y aportaciones que supongan auténticos avances teóricos o profesionales.

En general, se advierte en las revistas (aunque también en los libros) una cierta redundancia en los temas, en las perspectivas y enfoques, y asimismo en las informaciones ofrecidas. Es cierto que algunas propuestas son novedosas y hasta originales, pero a veces se tiene la sensación de que diferentes cuestiones, en particular las tecnológicas, son tratadas muchas veces sin presentar aportaciones nuevas, pues se limitan a repetir conceptos y datos

“

Para este tipo de revistas internacionales preocupan sobre todo los cambios producidos en las áreas más desarrolladas (los países centrales de Europa, América del Norte y Japón), así como, cada vez más, los mercados emergentes: fundamentalmente China y el Sudeste asiático, aunque poco otras regiones como América Latina o África

”

abordados con anterioridad en las mismas publicaciones o en otras similares.

Seguramente resulta difícil que pueda ser de otra manera, debido a la enorme cantidad de artículos que salen a la luz cada año en este campo académico y profesional, al reducido número de fuentes disponibles para abastecerse y a que no todas las revistas van dirigidas al mismo público, bien por limitaciones idiomáticas o territoriales. En éste, como en otros ámbitos académicos y profesionales, la redundancia parece ser una de las características propias de nuestro tiempo, y todo apunta a que no sólo se mantendrá en un futuro próximo sino que aumentará considerablemente.

En el caso de Iberoamérica, la producción hemerográfica especializada en comunicación ha tenido también un crecimiento sostenido en las últimas décadas, tanto por lo que respecta al número de títulos como a la variedad de editores o a las ciudades de origen. Sin embargo, son los países desarrollados (especialmente los anglosajones) los que han logrado consolidar los proyectos más ambiciosos, tanto académicos como profesionales.

Los análisis sobre los medios de comunicación tradicionales siguen acaparando el mayor espacio en las revistas es-

pecializadas anglosajonas, aunque son la industria audiovisual electrónica (como las nuevas modalidades de emisión y consumo televisivo: cable y satélite digital) y las tecnologías telemáticas (integración, multimedios, CD-ROM, autopistas de la información) las que despiertan cada vez un mayor interés en el panorama internacional de esta especialidad.

Lógicamente, para este tipo de revistas internacionales preocupan sobre todo los cambios producidos en las áreas más desarrolladas (los países centrales de Europa, América del Norte y Japón), así como, cada vez más, los mercados emergentes: fundamentalmente China y el Sudeste asiático, aunque poco otras regiones como América Latina o África.

Las perspectivas teóricas de análisis más utilizadas son la sociológica y la política, y, en menor medida, la económica, la semiótica, la antropológica, la pedagógica, la psicológica y la histórica. Pareciera que los bienes y servicios audiovisuales electrónicos interesan más por sus implicaciones tecnológicas y sociopolíticas que por otras consideraciones. Asimismo, los análisis de contenido, las prácticas profesionales y los efectos (ideológicos o comerciales) sobre las audiencias siguen teniendo gran interés para los expertos que publican en este tipo de revistas especializadas.

Pero en los países iberoamericanos las cosas no son exactamente así, ya que continúan los estudios tradicionales de carácter fundamentalmente ideológico y cultural. Además, el conjunto de publicaciones periódicas autóctonas de todo tipo dedicadas al análisis de la comunicación y las industrias culturales —desde distintas perspectivas formales, teóricas y metodológicas—, editadas en los últimos años, permite hacerse una idea del gran interés demostrado en esta área cultural por el estudio de este fenómeno social contemporáneo.

Existen publicaciones de muy diverso carácter, contenido y nivel de especialización. Entre éstas, se pueden encontrar desde revistas de un gran rigor académico y científico, hasta boletines informativos con un escaso número de páginas. Algunas de ellas tienen una periodicidad más o menos regular, mientras que otras sólo publican un primer número o bien la edición es discontinua. De esta manera, puede afirmarse que hay varias revistas que destacan del resto, bien por su alcance y reconocimiento internacional, bien por la categoría de los artículos y de los autores seleccionados, bien por el tratamiento

y profundidad de los temas abordados, bien por la continuidad y cuidado de la edición.

Al propio tiempo, existe bastante repetición de muchos de los temas tratados en las diferentes revistas, sin que se advierta muchas veces un claro avance en las investigaciones. Este hecho sería atribuible a una escasa documentación previa por parte de los articulistas y a una gran dispersión de fuentes y esfuerzos. Las repeticiones no dejan lugar muchas veces a planteamientos nuevos y a temas inéditos, con lo que el abanico de asuntos tratados —y el modo de hacerlo— se estrecha y no permite analizar a fondo los procesos reales de comunicación, con todos los lazos de diferente tipo que encierran y las consecuencias que de ello pueden extraerse.

No obstante, las revistas publicadas en Iberoamérica en las últimas décadas han favorecido la difusión de la producción intelectual dedicada al análisis de los fenómenos comunicativos, pero no sólo la de los investigadores autóctonos, sino también la de los de otras latitudes. Han permitido, asimismo, introducir y generalizar diferentes corrientes teóricas y metodológicas novedosas, así como debates cruciales para el futuro del área, aunque también han sufrido inexorablemente las carencias de todo género de las propias sociedades en las que operan. La mayoría de los títulos han tenido una existencia irregular, una presentación austera y un futuro incierto. En resumen, puede afirmarse que, a pesar de las diferencias entre unas y otras, han contribuido, aunque modestamente, a un mejor entendimiento entre los diferentes pueblos y a una mayor comprensión de los problemas sociales, políticos, económicos y culturales.

■ Daniel E. Jones

Doctor en Ciencias de la Información, profesor en la Facultad de Ciencias de la Comunicación Blanquerna (Universidad Ramon Llull) e investigador en el InCom (Universidad Autónoma de Barcelona).

Bibliografía

- Altabella, José (1956), “Los periódicos técnicos y corporativos de prensa en el mundo”, en *Gaceta de la Prensa Española*, núm. 100, Madrid, Dirección General de Prensa, junio, p. 21-23.
- Dyer, Carolyn Stewart ; Ana C. Garner (ed.) (1991), *The Iowa Guide: Scholarly Journals in Mass Communication and Related Fields*, 4ª ed., Iowa City, University of Iowa, 158 p.
- Dziki, Sylwester (comp.) (1980), *World Directory of Mass Communication Periodicals*, Cracovia, Bibliographic Section of IAMCR / Press Research Centre, 218 p.
- Facultad de Ciencias de la Información (1992), *Catálogo de publicaciones periódicas 1991*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 139 p.
- Facultat de Ciències de la Informació (1990), *Catàleg de publicacions periòdiques 1989*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 153 p.
- Galdón, Gabriel (coord.) (2002), *Teoría y práctica de la documentación informativa*, Barcelona, Ariel, 317 p.
- Hullebroeck, Joëlle (dir.) (1994), *Repertorio de revistas latinas de comunicación y cultura*, Lima, Unión Latina, 598 p.
- Instituto para América Latina (1990), *Directorio latinoamericano de las comunicaciones 1990*, Lima, IPAL, 481 p.
- Jones, Daniel E. (1996), “Las revistas teóricas sobre comunicación en los países latinos”, en *Comunicação & Sociedade*, núm. 25, São Bernardo do Campo (SP), Instituto Metodista de Ensino Superior, p. 49-67.
- Jones, Daniel E. (1999-2005), “Revistas iberoamericanas de comunicación”, en *Zer: Revista de Estudios de Comunicación*, núms. 6-17, Bilbao, Universidad del País Vasco, semestral.
- Martínez, Dídac (2003), “La crisis de las revistas científicas y las nuevas oportunidades de

Internet”, en *Telos*, núm. 56, Madrid, Fundación Telefónica, julio-septiembre, p. 9-12.

Motta, Luis Gonzaga (1989), “Las revistas de comunicación en América Latina: creación de la ‘Teoría Militante’”, en *Telos*, núm. 19, Madrid, FUNDESCO, septiembre-noviembre, p. 147-151.

Stumpf, Ida Regina C. ; Sérgio Capparelli (org.) (2001), *Catálogo de Revistas Acadêmicas em Comunicação*, Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 95 p.

NOTAS

- 1 Es lo que ha pasado recientemente con la revista francesa *Communications & Strategies*, publicada por el IDATE en Montpellier: entre 1991 y 1999 fue bilingüe francés-inglés y desde 2000 sólo utiliza el inglés.
- 2 Es el caso de la Association for Education in Journalism and Mass Communication (AEJMC), la International Communication Association (ICA), la National Communication Association (NCA), la Broadcast Education Association (BEA), la University Film and Video Association (UFVA), la Society for Transnational Cultural Studies (STCS), la American Association for Public Opinion Research (AAPOR) o la Eastern Communication Association (ECA). Algunas de éstas coeditan sus revistas institucionales con grandes editoriales universitarias, como la Oxford University Press o la University of Chicago Press.
- 3 Para ampliar información sobre las revistas iberoamericanas pueden consultarse los artículos periódicos de Jones (1999-2005), además de Motta (1989) y Jones (1996).
- 4 Incluso, se da la paradoja de la revista digital *Etcéter@: Política y Cultura en Línea*, de México, originariamente especializada en información general, que en 2000 pasó a especializarse en comunicación y a editarse también en papel con un nuevo subtítulo: *Etcétera: Una Ventana al Mundo de los Medios*.
- 5 Hoy por hoy, están funcionando muy bien en la red no sólo los sitios *web* y los portales (como el *Portal de la Comunicación*, de la Universidad Autónoma de Barcelona, e *Infoamérica*, de la Universidad de Málaga), sino también los boletines informativos, con contenidos que se renuevan frecuentemente. Éste es el caso del excelente *Jornal Brasileiro de Ciências da Comunicação* (São Bernardo do Campo: Universidade Metodista de São Paulo), que en julio de 2005 había llegado ya a los 272 números editados, con amplia información de las actividades académicas sobre comunicación.